



**Nombre del alumno: MARIO DE JESUS
SANTOS HERRERA**

**Nombre del profesor: MANUEL EDUARDO
LOPEZ GOMEZ**

Licenciatura: MEDICINA HUMANA

Materia: crecimiento y desarrollo

**Nombre del trabajo: Ensayo del tema evaluación del
crecimiento y desarrollo del adolescente**

San Cristóbal De Las Casa, Chiapas a 13 de octubre del 2021.

Ensayo del tema evaluación del crecimiento y desarrollo del adolescente

La pubertad es un fenómeno netamente biológico, y la adolescencia es como la adaptación psicosocial a dichos cambios corporales, que finaliza cuando se llega a establecer la independencia de la familia que le dio origen, y el comienzo de la etapa de Adulto Joven. Para definirla se entiende Adolescencia entre los 10 a los 19 años, y "Joven" entre los 15 y 24 años, que es más bien una definición "Sociológica". Adolescente viene del latín "adulescens", participio presente del verbo adolescere, que significa crecer. En esta etapa de la vida tiene que realizarse un difícil y delicado proceso de individuación -separación, y el niño tiene que pasar de un estado de semiparasitismo (con su familia) a la maduración de su propia personalidad y la búsqueda de la identidad. El joven quiere encontrarse a sí mismo, como sujeto integrante de la comunidad. De cómo suceda esta etapa dependerá en gran medida el futuro comportamiento social de la persona. Así, no hay que perder de vista que la adolescencia es básicamente una maduración de los caracteres individuales, hábitos y pensamientos, y de la acción que se ha ido desarrollando desde la niñez.

PUBERTAD Y ADOLESCENCIA

La pubertad se describe mejor como el período durante el cual el cuerpo adquiere las características adultas, y es una "fiesta movable" que varía de acuerdo a factores climáticos, hereditarios y ambientales. La Adolescencia es el tiempo en que la persona crece y se desarrolla biológicamente y psicológicamente, emocional y socialmente, y esas son las tareas básicamente de la adolescencia. En la niña, el proceso puberal, con el llamativo "estirón" se inicia entre los 9 y 10 años (2 años antes que el del varón) y alcanza sus máximos valores entre los 12 y 13 años. En cambio, el varón inicia su pubertad entre los 11 y 12 años, llegando a sobrepasar incluso a la niña en talla entre los 14 y 15 años, y esto provoca el primer problema, pues los intereses de ambos sexos se separan, y el varón continúa con su existencia de niño prepuber. A los 14 años, el varón alcanza una estatura promedio mayor que la niña, que generalmente ya ha finalizado su crecimiento puberal. Al cabo de estos años, se "reinicia el diálogo" entre los dos sexos ... que ya se encuentran en una situación de cierta igualdad. Se ha dicho que la aparición de la pubertad es un acto definido biológicamente, y la adolescencia un acto social, del hombre, una "creación social". En cierto sentido es verdad, pues la adolescencia comienza en lo biológico (pubertad) y acaba en la cultura de una determinada sociedad, por ejemplo cuando los hijos logran un grado razonable de independencia psicológica y/o económica de sus progenitores. Pubertad viene del vocablo latino que significa Pubes, vello corto y suave que cubre ciertas partes del cuerpo. Los romanos consideraban el vello como signo de virilidad. Así el verbo "pubescere" significa cubrirse de vello, llegar a ser puber, entrar en la adolescencia, y "pubertad" significa la pubertad propiamente dicha, y aquí hay una influencia hormonal importante del "director de orquesta" hormonal que es el eje hipotálamo - hipófisis gonadal, de tal manera que "despierta" en la

etapa de la adolescencia, y se producen las hormonas responsable de la maduración sexual secundaria (caracteres sexuales secundarios), como son los Andrógenos (responsables del crecimiento del vello púbico) y los estrógenos, responsables del desarrollo mamario. En “general”, las niñas crecen, durante los 3 años que dura el estirón, en promedio de 20 cm., en tanto que los muchachos alcanzan unos 23 cm. como termino medio y quedando la talla final de los varones adultos, en promedio unos 12cm mayor que las mujeres. En cuanto al peso, el de las niñas es al nacer algo inferior que el del varón; y lo iguala el varón a los 9- 10 años, y permanece así hasta aproximadamente los 14 años y medio. A los 19 años los varones terminan con un peso promedio de casi 8 kilos más que las mujeres. Las proporciones corporales también varían, de tal manera que el aumento en longitud de las piernas se suele producir unos 6 a 9 meses antes que el incremento en la longitud del tronco. En cambio, la anchura de hombros y tórax es la última en alcanzar su peak máxima. Tanner decía... “al muchacho le quedan cortos los pantalones un año antes de que sienta que la chaqueta le va estrecha...” Las niñas presentan un crecimiento más pronunciado en el ancho de las caderas, mientras que los varones crecen más en anchura de hombros. En ambos aumenta la grasa corporal, pero especialmente en las niñas. La pubertad en la niña, se inicia habitualmente entre los 10 años y medio, y los 11 años. El primer signo de cambio corporal de la pubertad en la niña es la aparición de un “nódulo sensible” debajo del pezón, que es el “nódulo mamario”, seguido del aumento de tamaño de la arèola y del seno, por el desarrollo glandular. Es el llamado botón mamario y es precisamente en esa época cuando comienza la aceleración del crecimiento corporal. También los estrógenos modifican la vulva, y los labios menores. Se desarrollan y colorean. En el mismo año del desarrollo mamario, los andrógenos, se encargan del vello pubiano, y aparece en el monte de venus (pubis) y luego se extiende hacia los labios, parte inferior del abdomen, y luego aparece el vello axilar, y acné juvenil, este último unos dos años después de la pubertad. También la testosterona es responsable del aumento de la sudoración, y del olor típico ácido y penetrante del sudor del joven. La pubertad en las niñas termina con la primera menstruación (menarquia). En el varón, la primera manifestación de pubertad es el aumento del tamaño de los testículos, hacia los 11 años; y de 3 cm en etapa prepuberal deberá llegar a 20 – 25 cm. en el adulto. Luego aparece el vello pubiano en el varón, crecimiento del pene, pigmentación del escroto que acontece entre los 12 años y medio y los 13 años. (ver Diagrama de Estadios de Tanner) Luego el vello aumenta sobre la raíz de los muslos y sobre el escroto, alcanzando el estadio adulto hacia los 16 – 18 años. Luego completa pilosidad axilar y en cara, y en el resto del cuerpo. Aparece acné, cambios en la voz; y la primera eyaculación o polución consciente de esperma (espermarquia); que generalmente es mal recordado. (promedio 13 años). Así es como una vez iniciado el proceso puberal, este progresa de manera “predecible”. En resumen, la maduración sexual constituye el elemento central del desarrollo

adolescente, y abarca el desarrollo mamario, el genital, las características sexuales secundarias, y la capacidad reproductiva.

DESARROLLO PSICOLOGICO

En la Adolescencia temprana, de los 10 a 13 años, el pensamiento tiende aún a ser concreto, con fines muy inmediatos, y la separación de los padres apenas comienza; con una actitud rebelde, pero sin un real distanciamiento interno. Las amistades son fundamentalmente del mismo sexo; generalmente se tiende al grupo, con un tímido avance hacia el sexo opuesto. La religiosidad a veces se exagera, otras se apaga. Son frecuente las demostraciones de mal genio, las rabietas, muchas veces abiertamente dirigida a los padres. Estas manifestaciones pueden transformarse, más adelante en algunos casos, en conducta antisocial o delincuencia, tales como robos, conducción de vehículos a velocidades excesivas, etc. Si éstas son ocasionales, no implican necesariamente posteriores trastornos psicopatológicos. En otros casos, la alteración emocional se traduce en una retirada de los intereses o actividades habituales, encerrándose el chico en sí mismo, recluyéndose en su habitación y presentando síntomas claros o enmascarados de tipo depresivo. Cuando llega la adolescencia media, de los 14 a los 16 años, la separación de la familia comienza a hacerse más real. La búsqueda de amigos es más selectiva y pasa de las actividades de grupo a otras de pareja. El adolescente busca diversas alternativas en cuanto a parejas, actividades y puntos de vistas. Esta variabilidad se ve acentuada por su capacidad de pensar en forma abstracta, y de jugar con ideas y pensamientos filosóficos. La preocupación casi obsesiva que tenía en la etapa previa (adolescencia temprana) por las transformaciones corporales, es reemplazada por la pujante atención en la relación interpersonal y en las ideas propias y de los demás. No obstante, en algunos casos pueden aparecer síntomas ligados al exceso de preocupación por el cuerpo o mente, que se traduce en regresiones hipocondríacas o narcicistas, en un centrarse constantemente en sí mismo, y en una indiferencia completa hacia las necesidades o intereses de los familiares y otras personas. En otros casos surgen síntomas ansiosos y depresivos de manera abierta, aunque acostumbra a ser transitoria. Con menor frecuencia aparecen sentimientos de despersonalización (por ejemplo mirarse al espejo, y desconocer la propia imagen) o dudas acerca de la identidad sexual, que a veces llevan a una necesidad imperiosa de demostrarse muy masculino o femenino. (Tabla 1). Por último, en la adolescencia tardía, de los 17 a los 19 años, es cuando surgen relaciones interpersonales estables, como aproximaciones físicas, y a veces contacto sexual. Tanto en el plano biológico, como en el psicológico, existe en esta fase una mayor capacidad de compromiso (Ericson habla de la "capacidad de intimidad" como logro propio de esta etapa). Otro logro paralelo es el de la identidad, que implica una autoimagen estable. En el plano cognitivo, la capacidad de abstraer permite planificar el futuro y preocuparse por el estudio, el trabajo, la vida de pareja. La

relación con la familia a veces vuelve a ser importante con una visión menos crítica y una actitud menos beligerante.

DESARROLLO EMOCIONAL

Los niños son cada vez más conscientes de sus emociones a medida que crecen. Van quedando atrás los miedos infantiles (aunque algunos los arrastrarán hasta la vida adulta), las crisis de irritabilidad con las rabietas y los brotes de cólera, y los llantos inmotivados. Los cuadros depresivos y los cambios de humor también sufren una evolución a lo largo de la niñez y a la entrada de la adolescencia. La extroversión, por ejemplo, aumenta con la edad en ambos sexos, pero más en las niñas que en los niños. Asimismo, durante la adolescencia, las alteraciones del humor se vuelven más comunes entre las niñas, observándose un marcado aumento del malhumor en ellas, más que en los varones. Quizás el factor hormonal endocrino, así como los factores genéticos, y la “desesperanza aprendida” (según Martín Selegman) en los últimos años de la infancia. La idea principal es que no son los “traumas” lo que influyen en el humor, sino más bien la “falta de control” de la persona sobre los “problemas”. En los varones al revés, se ven aproximadamente cuatro veces más conductas antisociales que las niñas; conductas que suelen presentar un elemento agresivo, y entre las cuales podemos incluir los suicidios consumados y los delitos violentos. Estas diferencias sexuales se aprecian ya en las conductas agresivas de los niños pequeños y se mantienen a lo largo de la infancia y la adolescencia en todas las culturas.